

Dinámica Socioeconómica en territorios indígenas del nororiente amazónico colombiano, Mitú Vaupés

Socioeconomic dynamics in indigenous territories of the Northeastern amazonian region of Colombia, mitú vaupés

Nelson Leonardo Montoya Arévalo¹

Recibido: 13 - 08 - 2021 / Aceptado: 01 - 11 - 2021 / Publicado: 17 - 12 - 2021

Resumen

Este artículo es resultado de una investigación en dos comunidades indígenas del nororiente amazónico colombiano aledañas al municipio de Mitú. El objetivo fue describir el proceso de transformación socioeconómico latente en este territorio, pasando de sistemas de subsistencia tradicionales indígenas a una economía de mercado con alto grado de intervención estatal; parte de un enfoque interpretativo que utiliza técnicas de investigación cualitativas para describir la dinámica socio-económica del sujeto de estudio, y mostrar los resultados obtenidos sobre los efectos en la inserción de una economía de mercado de la mano del Estado. En este orden, se tienen en cuenta tres aspectos fundamentales concernientes a las estructuras organizacionales indígenas, el uso del suelo, y los intercambios de bienes y servicios, cuyos enfoques permiten comprender el rol del Estado y la economía de mercado en territorios con identidades étnicas.

Abstract

This article is the result of research in two indigenous communities in the northeastern Colombian Amazon region near the municipality of Mitú. The objective was to describe the latent socioeconomic transformation process in this territory, moving from traditional indigenous subsistence systems to a market economy with a high degree of state intervention. It starts from an interpretative approach, using qualitative research techniques to describe the socio-economic dynamics of the subject of study, showing results on the effects that the insertion of a market economy by the state has had on three fundamental aspects, indigenous organizational structures, land use, and exchanges of goods and services, contributing to the understanding of the role of the state and the market economy in territories with ethnic identities.

Palabras claves:

Economía, cultura, amazonia, identidades étnicas, territorio.

Cómo citar: Montoya, N. (2022). Dinámica Socioeconómica en territorios indígenas del nororiente amazónico colombiano, Mitú Vaupés. *Opinión Pública*, 17, 58-71.

Key words:

Economy, culture, Amazon, ethnic identities, territory.

Declaración de conflictos

de interés: el autor declara no tener ningún conflicto de interés

¹ Magíster en Paz, Desarrollo y Ciudadanía, Especialista en Gerencia de Proyectos y Economista. Profesor investigador de la Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO. Contacto: leonardomontoyaarevalo@gmail.com

Introducción

Las relaciones socioeconómicas, establecidas en la ciudad de Mitú, actualmente están inmersas en una naciente economía de mercado en la que interactúan entidades gubernamentales, un reducido sector empresarial e individuos pertenecientes a las 27 etnias indígenas que predominan en esta región; y en un menor porcentaje, un grupos de blancos, negros y mestizos que han llegado desde comienzos del siglo XX.

Las comunidades indígenas objeto de estudio se han elegido intencionalmente por su cercanía con el casco urbano más grande del Vaupés, la capital Mitú. Esto se hizo con el fin de estudiar las implicaciones esta naciente economía de mercado sobre sistemas tradicionales de subsistencia indígenas como los que han predominado en el nororiente amazónico colombiano.

En ese orden de ideas, el objetivo general de este trabajo es describir y comprender las transformaciones socioeconómicas que se han venido presentando en las comunidades indígenas de la Libertad y Trece de junio pertenecientes al gran resguardo indígena del Vaupés.

Para comprender la problemática que se presenta en este territorio y su pertinencia como objeto de estudio, es preciso tener en cuenta los siguientes aspectos: en primer lugar, las características de su población, conformada por diferentes etnias indígenas, 27 en total, que poseen formas propias para relacionarse y satisfacer sus necesidades de subsistencia; en segundo lugar, el espacio geográfico que habitan estos individuos, conformado por el gran resguardo indígena de Vaupés que, a su vez, se traslapa con la figura de reserva forestal de la amazonia; y en tercer lugar, el contexto político reciente ha derivado en una alta presencia estatal, ya que fue hasta la década de 1990, cuando Mitú se convirtió en la capital del departamento de Vaupés. Esto trajo consigo la presencia de diferentes

organizaciones gubernamentales, la posterior toma guerrillera por parte de las FARC en 1998; pero, al mismo tiempo, implicó la injerencia del estado, con un incremento en las organizaciones gubernamentales y el involucramiento directo en las relaciones tradicionales de los indígenas del territorio.

Esta alta presencia estatal, de acuerdo a las prácticas gubernamentales del nivel central, generó un escenario óptimo para el fortalecimiento de una economía de mercado, que ha transformado las relaciones socioeconómicas de los indígenas de estas comunidades y la interacción con sus ecosistemas. Bajo este escenario y conociendo de forma directa la realidad del territorio, surge como pregunta central para esta investigación el siguiente enunciado: ¿Cuáles son las transformaciones socioeconómicas que han ocurrido dentro de las comunidades indígenas de la Libertad y Trece de junio del gran en el resguardo indígena del Vaupés?

En vista del problema objeto de estudio, esta investigación resulta pertinente para entender su economía desde escenarios diversos y comprender la dinámica en términos económicos y sociales que se da en contextos interculturales, cuya intervención estatal y modelo económico de mercado son útiles para la toma de decisiones y el diseño de políticas públicas que contribuyan con el bienestar común y la pervivencia de los territorios.

Ahora bien, teniendo en cuenta la importancia de esta investigación, y la problemática descrita, es preciso plantear algunos aspectos teóricos y conceptuales que permiten alcanzar el objetivo general de este trabajo. En ese sentido, se mencionan, a continuación, algunos planteamientos teóricos y conceptuales que permite enmarcar esta investigación en un campo de estudio que se cuestiona sobre las relaciones económicas y sociales en comunidades indígenas y su impacto, así como sobre los territorios.

Es el caso de investigaciones realizadas en otras latitudes como la de Carter y Warren (2021), en nueva Zelanda con comunidades indígenas, quienes ponen de manifiesto el proceso de recolonización económica en el cual las formas de resolución o mediaciones sociales se dan en torno a relaciones basadas en intercambios y transacciones económicas. Este hecho pone en contexto las transformaciones que se dan en territorios indígenas como resultado de la inserción del estado y del enfoque económico de mercado.

Por su parte, Tessa Toumbourou (2020) plantea cómo se generan procesos de gobernanza forestal e interacciones particulares entre el gobierno, el sector privado y las comunidades, en relación con la deforestación y degradación de las turberas en Indonesia. Esta investigación es otro referente que pone de manifiesto los ajustes y acuerdos a los que llegan los actores de un territorio, a partir de la modificación y regulación de sus conductas, así como de la reconfiguración de su territorialidad.

Este tipo de interacciones en las que confluyen actores locales, foráneos y/o el estado, también se hacen manifiestas en el trabajo publicado por Jayasinghe, Adhikari, Carmel y Sopanah (2020) en comunidades indígenas de Indonesia, en las que se ponen en cuestión los valores y la sabiduría indígena en relación con las asignaciones del presupuesto participativo (PP) concebido desde políticas neoliberales. Estas tensiones, que se presentan en comunidades de diferentes partes del mundo, ponen de manifiesto la discusión sobre las implicaciones que tiene el estado y su enfoque de mercado en territorios que se configuran de acuerdo con sus identidades étnicas.

A pesar de que las prácticas indígenas tradicionales de subsistencia, en muchos casos, se han visto relegadas por las prácticas de las economías de mercado; un escenario como el impuesto por la actual pandemia valida la importancia de las conductas tradicionales para la preservación de la vida que se basan en los intercambios basados en las necesidades colectivas y no en la

racionalidad del mercado. En estos escenarios y frente a las debilidades de las economías de mercado, se generan altos niveles de tensión entre las identidades étnicas y las prácticas gubernamentales, que generan confrontaciones directas y masivas para exigir cambios. Este tipo de escenarios es caracterizado por Dean (2020) en relación con las protestas de negros, morenos e indígenas en territorio norteamericano, donde las fricciones entre actores se hacen manifiestas y generan confrontaciones.

En escenarios un poco más cercanos a la realidad latinoamericana, Lalander Lembke y Ospina (2019) realizan un estudio acerca de las relaciones conflictivas entre el movimiento indígena y el Estado en Ecuador durante el gobierno de Alianza PAIS. Particularmente, se hace referencia a la transformación de las relaciones entre los líderes indígenas y las bases comunitarias. Este aspecto también se encuentra presente en esta investigación y es evidente en las comunidades indígenas objeto de estudio, en las que la figura de líder se transforma para adaptarse a la estructura operativa del estado.

Desde antecedentes teóricos próximos, recientemente, Córdoba, Peredo y Chaves (2021) analizan las dinámicas de comunidades andinas en un escenario de pandemia y se basan en estudios de caso del Consejo Regional Indígena del Cauca en Colombia (CRIC) y el Movimiento Nacional Campesino (FECAOL) en Ecuador. En este trabajo se muestra cómo las relaciones de intercambio para satisfacer necesidades de los más vulnerables rompen las barreras de mercado y dan paso a una economía diversa y coherente con las condiciones del momento. Estas prácticas de intercambio y reciprocidad que están inmersas en los pueblos indígenas son las que sufren rupturas ante la llegada de modelos económicos de carácter mercantil que deslegitiman prácticas y saberes locales.

Por su parte, casos como el de Bolivia descrito por Canedo Vásquez (2018) señalan que, a pesar de la existencia de estado plurinacional, no se

encuentran ausentes de las tensiones entre las prácticas gubernamentales y las costumbres indígenas, puesto que siempre está latente la caída en un desarrollismo que tiende a generalizar prácticas extractivistas. Esta es otra muestra de que la territorialidad indígena está siendo confrontada por las dinámicas estructurales que se han arraigado en el mundo contemporáneo.

En el contexto científico del problema de esta investigación, se presentan también algunas precisiones conceptuales y teóricas que permiten el desarrollo del enfoque interpretativo de este trabajo. Para comprender las transformaciones de las relaciones socioeconómicas en las comunidades indígenas, foco de esta investigación, es preciso partir de la conceptualización realizada por Mohammadian (2005) con respecto a las comunidades de Vaupés. Este autor plantea la existencia de un sistema bioeconómico, que, a diferencia de un sistema económico de carácter mercantil, contempla una serie de actuaciones derivadas de la relación armónica con el ecosistema, para articular la economía con la biología y otras ciencias en las que prevalece la vida como principio fundamental. Aunado a estas prácticas, los indígenas del Vaupés incluyen en su imaginario colectivo una serie de creencias que cohesionan un mundo material e inmaterial, que, junto con sus prácticas sociales, culturales y políticas, se conforman de acuerdo a su espacio geográfico. Al respecto, Useche (2008) plantea que “el proceso cultural que desarrollan los seres humanos provee de nuevas significaciones e interrelaciones el encuentro entre el sujeto, el tiempo y el espacio. Así el territorio deja de ser espacio físico y se configura como lugar” (p. 94).

Esas características mencionadas que conforman ese sistema bioeconómico en el marco de un territorio - lugar, son las que se han transformado por fenómenos derivados de las prácticas que impone un modelo de desarrollo basado en una economía de mercado; este fenómeno se produjo en el Vaupés a través de la explotación cauchera vivida en gran parte de la amazonia a lo largo del siglo XX. Fenómenos como este han cambiado las costum-

bres y tradiciones que han garantizado la pervivencia de estos individuos y su ecosistema a través del tiempo. A este presupuesto, Escobar (2014) lo denomina proceso de desterritorialización, el cual paulatinamente conduce a la conformación de un no lugar. Para González Giménez (2013), estos espacios carecen de significación propia para la sociedad, es decir, son espacios que no son o no tienden a ser identitarios, ni relacionales ni históricos. Teniendo en cuenta que existe una relación natural entre los espacios geográficos o lugares y las prácticas que allí desarrollan sus habitantes, y conscientes de que se pueden presentar fenómenos transformadores que transgreden esta relación, a continuación, se presentan evidencias al respecto.

De acuerdo con Peña (2011), en Mitú se presentan tres hechos relevantes: la existencia de una economía tradicional indígena, la consolidación de una economía extractivista (explotación de caucho, pieles y coca) y la asignación de recursos económicos por parte del Estado. Estos tres aspectos muestran cómo se ha transformado la dinámica del territorio, situación que ha permeado las dimensiones sociales, políticas, económicas y ambientales, a partir del sistema tradicional descrito por Mohammadian (2005), y que conlleva, paralelamente, al proceso de desterritorialización mencionado por Escobar (2014).

Finalmente, para comprender la dinámica económica que se da en comunidades indígenas del nororiente amazónico, a través de las transformaciones en las relaciones socioeconómicas de dos comunidades del gran resguardo indígena del Vaupés, es necesario abordar el concepto de economía desde una perspectiva amplia y no meramente mercantil. Al respecto, Resico (2010) plantea que, desde la filosofía de la economía, esto responde a dos grandes interrogantes; ¿Cómo sobrevivir? Y ¿Cómo vivir mejor? En estos términos, la economía es inherente a todos los individuos y colectividades, y las relaciones que se dan en su interior pueden llegar a ser tan diversas como para desbordar fácilmente las fronteras de una economía de mercado.

Por medio de los antecedentes y conceptos que enmarcan esta investigación, es coherente proceder con la descripción de los aspectos metodológicos

que permitieron un acercamiento al objeto de estudio para comprender su dinámica socioeconómica.

Metodología

Realizar investigación en comunidades indígenas requiere de un proceso previo de acercamiento con los habitantes del territorio, con el fin de que, en primer lugar, la relación sujeto-objeto no desdibuje los roles de cada uno de los participantes, y de que, en segundo lugar, se generen relaciones de confianza para facilitar una interacción dinámica, obtener información de calidad e interpretar las particularidades del fenómeno. En este sentido, esta investigación logró llevarse a cabo, ya que se habitó el territorio durante cinco años, y se contó con el apoyo de actores clave, indígenas originarios de esta región, que facilitaron las interacciones y comunicación interlingüística con los habitantes de las comunidades La Libertad y Trece de Junio del gran resguardo indígena de Vaupés.

Enfoque

Esta investigación social abordó el objeto de estudio desde el enfoque cualitativo e interpretativo que, como menciona Vain (2012), implica un doble proceso de interpretación, en el que los sujetos investigados interpretan la realidad construida socialmente y a partir del cual los investigadores intentan comprender cómo los sujetos construyen socialmente esas realidades. En este sentido, Vasilachis, citada por Burgardt (2004), establece que el denominado paradigma interpretativo nace con la propuesta de Max Weber para practicar una ciencia de la realidad de la vida. Por ello, fue de gran importancia contar con la participación de investigadores no solamente habitantes del territorio, sino con el apoyo de individuos pertenecientes a algunas de las etnias que conformaban el objeto de estudio y que fueron clave para lograr que esa relación sujeto-objeto no fuera totalmente estructurada, pues se requería, para

la aplicación de los instrumentos de recolección de información, los detalles relevantes para la interpretación de la realidad objeto de estudio. El hecho de que las dos partes compartieran vivencias, costumbres y tradiciones culturales, permitió que fuera posible la comunicación, en algunos casos, en el idioma propio de los nativos. Esto facilitó, de gran manera, la recolección de información en campo y a su vez su interpretación.

Otro de los aspectos, que hace pertinente partir de este enfoque, se basa en el relativismo tácito sobre el conocimiento de la realidad social, así como la dificultad para establecer leyes generalizadas que den cuenta de los fenómenos sociales, por lo cual, se apela al desarrollo de teorías locales, y generalizaciones en grupos poblacionales específicos y concretos, desde la visibilidad y reconocimiento de la subjetividad como mecanismo para interpretar la realidad (Burgardt, 2004).

Técnicas e instrumentos de recolección de información

En relación con las técnicas e instrumentos de recolección de información, la investigación partió de la utilización de elementos extraídos de la etnografía para lograr obtener la información. Hacer investigación en un contexto intercultural, específicamente trabajando con población indígena, requiere de un acercamiento prudencial a las personas que poseen conocimientos útiles para los investigadores. Como lo menciona Barbolla, Benavente Martínez, López Barrera et al. (2011), la etnografía tiene un carácter fenomenológico, en la medida que el investigador puede obtener un conocimiento interno de la vida social, desde la perspectiva de los participantes del contexto social;

además, tiene un carácter inductivo puesto que se basa en la experiencia y la exploración de primera mano, a través de la observación participante como principal mecanismo para obtener la información. Con respecto a los instrumentos de recolección de la información, se tuvieron en cuenta diferentes tipos: en primer lugar, la observación participante en la investigación estuvo orientada por el problema de investigación y el marco conceptual previamente descrito, e hizo parte de proceso que, tiempo atrás, se realizó, como habitante del territorio y conocedor de los fenómenos objeto de estudio. Por otra parte, algunos de los facilitadores comunitarios fueron indígenas que compartían costumbres y tradiciones que lograron develar de forma precisa los acontecimientos propios de la realidad de las comunidades de la Libertad y Trece de junio, aledañas al municipio de Mitú.

Además, se partió de cuestionarios orientadores de solo cinco preguntas para obtener la percepción de algunos de los habitantes de las comunidades en encuentros específicos; esto fue posible por la relación cercana que se tiene con el objeto de estudio, la institución que respaldó y financió la investigación -Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO-, y los facilitadores comunitarios que, además de hablar la lengua y conocer sus costumbres, pertenecen a las mismas etnias indígenas. De otra forma, la aplicación de este instrumento no permitiría recolectar información coherente con la realidad objeto de estudio.

Además de este tipo de cuestionarios orientadores se realizaron grupos focales en los cuales se pudo compartir gran cantidad de conocimiento. En estos escenarios, estuvieron presentes hombres y mujeres de diferentes rangos de edad y se produjo de forma espontánea con la observación de muchas personas; sin embargo, los que participaron directamente fueron los capitanes de las comunidades, algunos adultos mayores conocedores del proceso comunitario y hombres y mujeres que se mostraron interesados y dispuestos para aportar con sus saberes a la investigación. Ellos interactuaban activamente en

las discusiones en torno las transformaciones acaecidas en sus comunidades, el trabajo realizado por el Estado y sus perspectivas del futuro. En este orden, allí participaron hombres y mujeres en un amplio rango de edad a partir de los 18 años en adelante hasta los abuelos de la comunidad. Por último, se realizaron entrevistas en profundidad con algunos de sus habitantes de mayor edad que hicieron evidente el proceso de transformación presentado en las comunidades objeto de estudio.

Población

Con respecto a la población, un primer análisis incluyó algunos aspectos demográficos que dieron luces sobre los individuos de la Libertad y Trece de junio. Estos pertenecen a grupos indígenas de diferentes etnias que, por situaciones diversas, socioeconómicas y políticas, han terminado compartiendo un mismo espacio geográfico. Específicamente, se buscó obtener información de personas de diferentes rangos de edad, dependiendo el instrumento de recolección de información. Para las entrevistas, se buscó que fueran personas adultas mayores de 65 años que conocieran del proceso que se ha venido presentando en las comunidades. Por otra parte, para el desarrollo de los grupos focales se trabajó con hombres y mujeres en un rango de edad de 18 años en adelante y para la aplicación de cuestionarios orientadores, se trabajó con hombres y mujeres de 16 a 55 años de edad. A pesar de que se relacionan algunas personas específicamente en los resultados, la participación de las comunidades en su territorio fue muy activa, por lo cual en espacios como los grupos focales estaba presente una gran parte de los habitantes de la comunidad.

Fases

De acuerdo con esto, la investigación contempló cuatro fases: la primera fase comprendió la caracterización de las condiciones geográficas y legales del territorio, lo que permitió comprender las características generarles del objeto de estudio, acompañado de un proceso de acuerdos y acercamientos con la comunidad y sus líderes para realizar el trabajo de investigación en estos lugares.

La segunda fase comprendió un proceso de levantamiento de información en campo compartiendo con las dos comunidades objeto de estudio sus experiencias, vivencias y percepciones con respecto a la temática abordada, enfatizando en la labor del estado y las transformaciones ocurridas desde su incursión en el territorio.

La tercera fase del proyecto fue un proceso de sistematización de información, que se contrasta con

otras investigaciones y teorías para comprender, de manera global, las interpretaciones del objeto de estudio, y conocer los resultados que permiten una interpretación de las características y particularidades del fenómeno.

La cuarta fase fue un proceso de devolución, en el que se socializaron los resultados de la investigación con la comunidad y se plantearon propuestas de intervención social de acuerdo con sus necesidades.

Resultados

Las comunidades de la Libertad y Trece de junio pertenecen al gran resguardo indígena del Vaupés, y están habitadas por nativos de diferentes etnias de las 27 que existen en todo el departamento. Se encuentran ubicadas al margen izquierdo del río Vaupés a la altura de la capital Mitú. En la Libertad habitan 225 individuos que conforman 52 familias; mientras que en la comunidad Trece de junio habitan 194 personas que conforman 50 familias (Alcaldía de Mitú, s.f.).

En estos lugares el estado ha realizado múltiples intervenciones a través de planes, programas y proyectos, derivados de políticas que están basadas en un modelo capitalista guiado por indicadores de crecimiento económico que, como menciona Albuquerque y Cortés (2001) concibe el desarrollo desde una visión tradicional basada en indicadores promedio y que, en lugar de visualizar la heterogeneidad de los territorios, no hacen más que ocultar las situaciones que allí se presentan.

Estas dos comunidades configuradas como territorio, entendiendo este desde la perspectiva de Useche (2008) como un proceso cultural desarrollado por los seres humanos desde un conjunto de significaciones e interrelaciones entre el sujeto, el tiempo y el espacio, empiezan a perder esas características propias arraigadas a sus saberes ancestrales, como

producto de la incursión del estado y la articulación con un sistema económico extractivista.

Mediante entrevistas a miembros líderes de las comunidades como Elías Rodríguez, se puede ver la manera en la que los indígenas han cambiado sus formas de interpretar el mundo y sus formas de relacionarse. Según Elías Rodríguez, "la comunidad ya no es tan participativa, cómo hay tanta gente ya cada uno es por su lado, algunos trabajan en el pueblo o en otras cosas" (E. Rodríguez, 11 de noviembre 2017).

Estos nuevos roles que asumen las personas transforman la cultura, en la medida en que los saberes que han garantizado la vida a través del tiempo, y se han transmitido de forma oral en rituales y encuentros tradicionales, se pierden, inducen comportamientos y actuaciones que giran en torno a los parámetros de normalidad establecidos por el modelo de desarrollo hegemónico basado en una economía de mercado

Luciano Ramírez, indígena habitante de la comunidad 13 de Junio, menciona en una entrevista en profundidad que: "Cuando llegaron los blancos, mi mamá se casó con uno de ellos, tenían cultivos y animales y nosotros les ayudábamos, pero no nos dejaban hablar lengua, teníamos que hablar español". Este choque intercultural hizo que la cultura

tradicional se fuera diezmado; en este caso específico, se evidencia la dominación de los dueños de los medios de producción sobre los nativos, para promover no solo un lenguaje ajeno al suyo, sino además formas de trabajo ajenas a sus costumbres. Posteriormente, Luciano cuenta que no les gustaba que ellos se hablara en su lengua nativa, porque no entendían lo que decían, pensaban que podrían estar confabulándose en su contra (Luciano Ramírez, comunicación personal, 17 de noviembre de 2017). Estos relatos ponen en evidencia como la llegada del modelo hegemónico de la mano de colonos o blancos como los llamaban los indígenas, paulatinamente fue cambiando la realidad y la territorialidad en las comunidades indígenas de Vaupés. Este fenómeno se ha acompañado de una alta presencia estatal como se muestra a continuación.

El diagnóstico del mercado de trabajo del área urbana de Mitú Vaupés, realizado por el observatorio regional de mercado de trabajo del Vaupés ORMET, hace evidente el alto grado de dependencia que tiene la economía local de las instituciones oficiales, pues es el sector público el que más empleo formal genera en el territorio (ORMET Vaupés, 2016). Este alto grado de dependencia y la articulación con las formas actuales que tienen los individuos para satisfacer sus necesidades es lo que pone de manifiesto la consolidación de un Estado que impacta de forma directa las actividades económicas ligadas a la subsistencia desarrolladas tradicionalmente por los pueblos originarios del Vaupés.

Actualmente, el Estado interviene en las comunidades mediante la ejecución de proyectos productivos, sociales, ambientales y de infraestructura entre otros, y aunque algunos tienen impacto positivo sobre las comunidades; muchos son réplicas de lineamientos nacionales que rompen con los esquemas tradicionales de las economías de subsistencia. Menciona S. Pérez habitante de la comunidad de La Libertad “nos traen proyectos para sembrar tomates, cebollas y pepinos, cosas que nosotros no estamos acostumbrados a comer” (Comunicación personal, 12 de noviembre de 2017).

Así, el estado adelanta su labor en los territorios, bajo parámetros estandarizados desde el nivel nacional, y a pesar de que constitucionalmente al igual que en muchos países de Latinoamérica se reconocen los derechos indígenas, estos no se hacen validos en la práctica. Menciona Luna (2015) que, en países como Chile, se intentó promover el desarrollo económico, social y cultural de los Mapuche y el fortalecimiento de sus lógicas comunitarias, desde las concepciones ajenas al conocimiento cultural de este pueblo.

Ese rol transformador, por parte del Estado, en los territorios indígenas ha sido una constante en muchos lugares del mundo, ya que se considera al indígena como un individuo arcaico que debe ser civilizado. En relación a esta idealización del Estado, menciona Olgún (1998) que los indígenas se han considerado menos civilizados por los no indígenas, por lo cual con el fin de evitar conflictos lo mejor sería educar a las masas, convirtiéndolas a la comodidad de la vida civilizada.

Estructuras organizacionales indígenas

De acuerdo a la concepción mítica de los indígenas de Vaupés, los sabedores tradicionales, Enrique Llanos y Jaime Pereira de las etnias Cubeo y Tatu-yo, relatan, en términos muy generales, que una gran serpiente en un recorrido por el río fue dejando a cada una de las etnias en lugares específicos, otorgándoles características y poderes especiales, así como una ubicación geográfica precisa. Esto se conoce como la ley de origen y, de acuerdo a esta, cada una de las etnias posee un territorio delimitado por fronteras terrestres que los dividen de otros grupos étnicos (2017).

Así transcurrieron cientos de años y las guerras entre etnias, hasta que estas se mezclaron y conformaron nuevas familias. En tal sentido, los espacios geográficos asignados a cada una de las etnias por ley de origen se fueron disolviendo, conformaron una amalgama de costumbres y tradiciones en todo el territorio del Vaupés, y paulatinamente consolidaron pequeños asentamientos a las orillas de

los ríos y los caños, integrados por individuos de diferentes etnias que comparten nexos familiares. Cada uno de estos lugares llenos de significaciones sociales y culturales es lo que se conoce como una comunidad indígena.

Dentro de cada comunidad indígena, la maloca era uno de los lugares representativos de las comunidades indígenas tradicionales; este era el sitio donde vivían todos los integrantes de la comunidad, allí dormían, preparaban sus alimentos y departían en encuentros de danza y música, relacionados con rituales tradicionales. Las malocas son sitios contruidos con elementos que provee la naturaleza como hojas de palmas, cortezas de árboles y amarras en material vegetal, todos rezados por payes y sabedores con el fin de contar con protección del mundo inmaterial (E. Llanos, comunicación personal, Comunicación personal, 15 de mayo de 2017).

A partir de la organización comunitaria de los indígenas del Vaupés, en las comunidades indígenas, tradicionalmente el trabajo se ha dividido entre los integrantes de la familia desde los roles de género tradicional: las mujeres se encargan de cultivar, cosechar y elaborar utensilios para la cocina; y los hombres tienen a su cargo las labores de pesca, casería y tala de bosque para cultivo. Adicionalmente existen las figuras de payes y sabedores, quienes tienen conexiones y dominio de elementos del mundo material e inmaterial, tienen poderes para incidir sobre el clima, convertirse en animales y curar a las personas. Estos saberes tradicionales, quizá incomprensibles dentro del cultura occidental, cobran vida en la selva del Vaupés y rigen las leyes y organización comunitaria. Tradicionalmente, estos sabedores eran los líderes de las comunidades, tomaban decisiones y se les reconocía, en ocasiones, con la figura del capitán.

Actualmente, estos capitanes, en la mayoría de los casos, no son esos sabedores y payes, sino que son individuos con habilidades administrativas básicas que permiten una mejor articulación entre la comunidad y los programas gubernamentales. Mencio-

na J. Gutiérrez que los líderes actuales están lejos de ser aquellos tradicionales que poseían saberes de gran valor para la supervivencia de la comunidad, y se convirtieron en individuos que tienen un cierto grado de poder, producto de conocimientos no indígenas que se articulan con el mundo occidental. (J. Gutiérrez, comunicación personal, 15 de marzo de 2017). En principio se piensa que este relacionamiento es solo con el Estado, pero trasciende al ámbito económico en la medida en que se involucran relaciones de producción inmersas en un sistema económico de mercado necesario para el modelo operativo del gobierno actual.

Junto a estos nuevos líderes comunitarios, se encuentran las Zonales indígenas que para el caso de las comunidades de la Libertad y Trece de junio corresponden a LA Organización zonal Central Indígena de Mitú (OZCIMI), quien recibe recursos de transferencias de acuerdo a la Ley 715 del 2001 modificada, a su vez, por la Ley 863 de 2003. Por otra parte, se encuentran organizaciones como el Consejo Regional Indígena del Vaupés (CRIVA) y el Consejo mayor de gobierno propio.

Condición legal del territorio y uso del suelo

Las comunidades indígenas, con quienes se realizó el trabajo, se encuentran ubicadas sobre el margen izquierdo del río Vaupés, a la altura de Mitú, en el nororiente de la Amazonía colombiana limítrofe con Brasil. En este lugar, se da la transición entre las llanuras de la Orinoquia que dan paso a la densa selva amazónica. Allí prevalece la figura de resguardo indígena, reglamentada por el acuerdo 086 de 1982 del INCORA que coexiste con la de reserva forestal de la Amazonía mediante la Ley 2ª de 1959. Esta condición legal del territorio ha generado implicaciones directas sobre las formas mediante las que los individuos logran satisfacer sus necesidades, para impedir que se den procesos productivos a gran escala, e instar al Estado a asumir un rol determinante en la dinámica socioeconómica del territorio.

Con la constitución política de 1991 (Art. 309), el territorio de Vaupés deja de ser comisaria y pasa a

ser departamento; a su vez, Mitú, el centro poblado más grande del departamento adquiere la embestidura de municipio y capital de departamento. Esta presencia estatal se hace aun más fuerte luego de la toma armada por parte de la guerrilla de las FARC-EP en 1998, pues hace que el Gobierno Nacional refuerce su estructura militar y administrativa para apoderarse de esta región.

Esta incursión del aparato estatal ha tenido grandes implicaciones sobre la territorialidad de los pueblos indígenas de Vaupés, y se hace aun más notorio en las comunidades cercanas a los centros urbanos. Esta incursión del estado precedida por la introducción de sistemas económicos mercantiles, producto de la explotación del caucho, las pieles, el oro y la coca, han transformado las formas de satisfacción de necesidades de los indígenas, relegando sus tradiciones y costumbres. Esto no ha hecho más que poner en riesgo la vida de los ecosistemas. En este sentido el problema de la transición de un sistema de subsistencia tradicional a uno de carácter extractivista, guiado por los pilares del crecimiento económico, radica en que las nuevas formas de satisfacción de necesidades no contemplan una relación armónica con el ecosistema que sustenta la vida, sino que destruyen la selva, los ríos y los animales que allí habitan.

Intercambios de bienes y servicios

Los indígenas tradicionalmente vivían de la caza, la pesca, la recolección y los policultivos. De acuerdo con Correa (1987), la obtención de bienes para la satisfacción de necesidades por parte de los indígenas es producto de la larga experimentación en el medio selvático, que refleja un complejo sistema de preservación ecológica.

En general, las comunidades indígenas del departamento de Vaupés poseen formas particulares de relacionarse con su ecosistema. Esta relación es el resultado de las tradiciones y costumbres que les han permitido suplir sus necesidades a través del tiempo: La explotación del bosque es resultado de la larga experimentación en el medio selvático, que re-

fleja un complejo sistema de preservación ecológica. Su utilización equilibrada atiende a sistemas de clasificación del bosque, de los suelos, de las especies que lo habitan, así como del saber sobre las épocas propicias para cada actividad (Correa, 1987, 117).

La satisfacción de necesidades ha estado ligada a una distribución de labores de acuerdo al género principalmente; en ese orden, los hombres son los encargados de realizar labores de cacería y pesca, así como de la construcción de las casas, entre otras. Por su parte, las mujeres se encargan principalmente de sembrar y recolectar, lo que se conoce como el trabajo de la chagra. La chagra comprende un terreno ubicado en lo profundo de la selva, donde los suelos son de mejor calidad para los cultivos; allí los hombres se encargan de talar el bosque en espacios reducidos en promedio de una hectárea, luego de esto se queman los árboles y el suelo es fertilizado con las cenizas; posterior a este proceso, las mujeres empiezan a sembrar, recolectar productos como yuca, plátano, piña, batata, ají, coca, tabaco, entre otros, para transformarlos, luego, en alimentos.

Después de realizar estos procesos de cultivar, cazar, pescar y recolectar, quedaban algunos excedentes que eran intercambiados con otros indígenas por productos también obtenidos del bosque, o en algunos casos, comercializados en una escala muy mínima para comprar elementos básicos como jabón, velas, anzuelos y munición para la cacería.

Este panorama descrito corresponde al que ven las comunidades indígenas según los relatos narrados por Alfredo Pérez, adulto mayor de la comunidad de la Libertad (A. Pérez, comunicación personal, 10 de noviembre de 2017). Actualmente en las comunidades de la Libertad y Trece de junio, la realidad es distinta.

Las formas de vida descritas en estas comunidades entraron en conflicto con las prácticas del mundo occidental durante la segunda revolución industrial, ya que en ese momento se inició una creciente demanda por el caucho, material que fue necesario

para la fabricación de indumentaria militar que, luego, fue adoptada para ser usada por la gente del común. Esta creciente demanda obligó a que países extranjeros llegaran a regiones como la Amazonía en busca de este preciado material. Se empezaron a implementar cultivos en los cuales los indígenas eran obreros; este fenómeno, en el caso del Vaupés, constituyó el primer contacto a gran escala con una economía de mercado, que transformó las formas que tenían los indígenas para satisfacer sus necesidades y cambiar sus imaginarios por la riqueza y la producción.

A finales del siglo XIX y principios del XX, la región amazónica fue articulada violentamente a la economía mundo. La segunda revolución industrial, liderada por Inglaterra y el surgimiento de nuevas potencias europeas, mas los Estados Unidos y Japón, generaron una creciente demanda del caucho silvestre y la balatá, que se hicieron indispensables para todos los medios de transporte modernos y como impermeabilizante de calzado y ropas (Salazar, Gutiérrez & Franco, 2006, p.15).

Paulatinamente, en el territorio, se introdujeron diversas actividades no tradicionales derivadas de costumbres no indígenas, que fueron consolidando un sistema de satisfacción de necesidades guiado por una concepción económica del desarrollo, que está directamente relacionada con una economía extractivista basada en indicadores de crecimiento económico.

Durante ese proceso de incursión de estructuras de mercado en el Vaupés, hay tres aspectos que son transversales al sistema económico y social de Mitú: en primer lugar, la existencia de una economía tradicional indígena; en segundo lugar, la consolidación de una economía extractivista que parte de las economías de bonanza (caucho, pieles y coca) y conforma un modelo comercial vigente hasta hoy. Y en tercer lugar la asignación de recursos económicos por parte del Estado (Peña, 2011).

Con respecto a lo mencionado, la introducción de una economía de mercado al Vaupés trajo consigo un cambio de paradigma en la economía tradicional, pasando de la subsistencia a la obtención de excedentes resultantes de actividades productivas orientadas por los principios de eficiencia y maximización de beneficios. Esta lógica se fortalece con la incursión del estado, que, en su afán de cumplir con su labor, introduce nuevas necesidades al diario vivir de los indígenas.

Un aspecto que se considera importante en el nuevo sistema económico es la satisfacción de necesidades mediante el intercambio de trabajo por dinero; en tal sentido los indígenas empiezan a abandonar sus comunidades y labores tradicionales en busca de una educación que les permita acceder a los cargos que demanda el estado en el mejor de los casos, ya que otros se ven obligados a trabajar en obras de construcción, prestando servicios de moto-taxi, como ayudantes en casas de colonos o en cualquier otra actividad que les genere ingresos monetarios. Por otra parte, las necesidades propias del aparato gubernamental, tales como la consolidación de una fuerza armada y una estructura organizacional sólida, que desplazara a los grupos armados como la guerrilla de las FARC - EP, confluyeron en el fortalecimiento de un sistema de gobierno de gran relevancia en el territorio como el principal dinamizador de un mercado de trabajo local que consolida la transición del sistema económico tradicional hacia el modelo de desarrollo occidental.

Finalmente, es preciso tener en cuenta que, además de requerir mano de obra calificada, el Estado también requiere de una serie de bienes y servicios ofertados por empresas privadas para dinamizar la economía local en torno al mercado capitalista. Algunos ejemplos de esto lo constituyen las instituciones de educación superior, proveedores de materias primas como ferreterías, el sector inmobiliario, los oferentes de productos alimenticios y agremiaciones mineras que proveen de materiales para la construcción, entre otras.

En este sentido, el alto grado de dependencia del aparato gubernamental transforma las condiciones propias del territorio, fortaleciendo la economía de mercado y condicionando a los individuos a la vinculación a la misma. En términos generales el rol del estado gira en torno a parámetros derivados de un sistema neoliberal que genera impactos eviden-

tes sobre las tradiciones indígenas, transformando las relaciones armónicas con el medio ambiente. En este orden de ideas, la labor del Estado es fungir como agente colonizador que no se articula fluidamente con los esquemas propios de los habitantes del territorio e impone un cambio de paradigma para las economías tradicionales.

Conclusiones

Los resultados de esta investigación muestran cómo la transición de un sistema de subsistencia tradicional está dando paso a lo que puede llegar a ser un proceso de desterritorialización siguiendo los planteamientos de Escobar (2014), hacia la consolidación de un no lugar (González, 2013). Estos procesos requieren de tiempo para que ocurra esta pérdida de significado y contenido en los territorios, pero este caso sirve para ver cómo un sistema tradicional de satisfacción de necesidades ligado a un espacio y unos saberes colectivos que constituye en esencia un territorio, empieza a perder su identidad hasta llegar a conformar grandes conglomerados poblacionales, producto de las fuerzas de atracción de un economía de mercado desprovista de prácticas que armonicen con el bienestar de los ecosistemas. Esto introduce en los individuos saberes ajenos a sus tradiciones, con el fin de que puedan satisfacer nuevas necesidades inducidas por un modelo que se ciñe al crecimiento económico como pilar fundamental para el bienestar social.

Como lo muestran los resultados de esta investigación, el Estado genera un impacto transformador en las comunidades, objeto de estudio, al igual que en las demás comunidades del departamento de Vaupés. Uno de los aspectos más relevantes es la fuerte influencia que tienen las instituciones del Estado sobre el mercado de trabajo en cuanto a la generación de empleos directos, e indirectos. La ejecución de proyectos de infraestructura, salud, educación, entre otros, produce una gran demanda de empleos calificados en su mayoría, pero tam-

bién no calificados, que articulan a una gran cantidad de individuos a una economía de mercado basada en intercambios monetarios.

Por otra parte, las formas de organización tradicional derivadas de las leyes de origen y saberes ancestrales son abolidas por estructuras organizacionales modernas, las cuales están determinadas por sistemas operacionales guiados hacia el cumplimiento de metas y objetivos tangenciales a los indicadores de desarrollo y calidad de vida, que provienen de una economía extractivista como parámetro para el crecimiento económico.

En vista de la situación que se ha presentado en el departamento del Vaupés por efectos de la introducción de una economía de mercado y la prevalencia del Estado como agente regulador de los procesos sociales y económicos, surgen algunos cuestionamientos que cuestiona cuáles son los procesos que se deben dar en el territorio del Vaupés para articular las formas tradicionales de satisfacción de necesidades con las formas actuales, con el fin de mantener vigente una cultura que ha logrado la trascendencia de la vida del ecosistema. Entonces, más allá de hacer evidentes las inconsistencias del modelo de desarrollado basado en el crecimiento económico como pilar fundamental, se trata de hacer un llamado a la reflexión en torno a la vida, la preservación de costumbres y tradiciones que armonizan con el medio ambiente. En este orden, el punto de partida estaría direccionado en torno al reconocimiento de los diversos saberes

tanto indígenas como no indígenas que confluyen en el territorio, para reconceptualizar el término de desarrollo y recobrar su sentido primigenio como garante de la vida.

Finalmente, esta situación se hace aun más evidente en las palabras de uno de los viejos de la etnia Cubeo que resisten ante la arremetida del

modelo de desarrollo hegemónico. Enrique Llanos menciona “No hay más paz que el aire puro que respiramos nosotros, una tranquilidad como la que vivimos, no acabamos con la selva ni deterioramos la tierra, y queremos hacer saber que esos es lo que nosotros estamos tratando de defender ante el mundo, a los pueblos indígenas” (E. Llanos, Yabaiye, comunicación personal, 2016).

Referencias Bibliográficas

- Alcaldía Municipal de Mitú (S.F.). Secretaría de planeación municipal. Censo comunidades indígenas de Mitú.
- Albuquerque, F., & Cortés, P. (2001). Desarrollo económico local y descentralización en América latina: Análisis comparativo. Santiago de Chile : CEPAL/GTZ.
- BarbollaDiz, C. Benavente Martínez, N. López Barrera, et al. (2011). Investigación Etnográfica. En Murillo, J. Martínez, C. (Edit.) *Métodos de Investigación Educativa*. Recuperado de https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/I_Etnografica_Trabajo.pdf
- Carter, D., & Warren, R. (2021). Economic re-colonisation: Financialisation, indigeneity and the epistemic violence of resolution. *Political Geography*, 84, 102284.
- Córdoba, D., Peredo, A. M., & Chaves, P. (2021). Shaping alternatives to development: Solidarity and reciprocity in the Andes during COVID-19. *World Development*, 139, 105323.
- Correa, F. (1987). Indígenas horticultores del Vaupés. *INTRODUCCIÓN a la Colombia Ameríndia*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional: Instituto Colombiano de Cultura: Instituto Colombiano de Antropología: Editorial Presencia, 113-130.
- Dean, J. (2020). COVID revolution. *Democratic Theory*, 7(2), 41-46. doi: 10.3167/dt.2020.070206 ISSN 2332-8894 (Print), ISSN 2332-8908
- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra: Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Recuperado de <https://mundo-roto.files.wordpress.com/2015/03/sentipensar-con-la-tierra.pdf>
- González, G. (2013). *Espacios del anonimato* [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Y4-LYXo548I>
- Jayasinghe, K., Adhikari, P., Carmel, S., & Sopanah, A. (2020). Multiple rationalities of participatory budgeting in indigenous communities: evidence from Indonesia. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*.

- Lalander Lembke & Ospina (2019). Political economy of state-indigenous liaisons: Ecuador in times of Alianza PAIS. *European Review of Latin American and Caribbean Studies*. No. 108 (2019): July-December, pp. 193-220.
- Luna, R. (2015). *Rol del estado chileno en la definición de políticas indígenas durante los gobiernos de la concertación. discursos del pueblo mapuche Williche frente al programa orígenes, segunda fase, 2008-2010, gobierno de Michelle Bachelet*. (Tesis de grado). Universidad de Chile, Santiago de Chile.
- Mohammadian, M. (2005). La bioeconomía: Un nuevo paradigma socioeconómico para el siglo XXI. *Encuentros multidisciplinares*. 7(19), 57-70.
- Olguín, G. (2001). Estado Nacional y Pueblos Indígenas. El Caso de México. In *IV Congreso Chileno de Antropología*. Recuperado de http://nuso.org/media/articles/downloads/2655_1.pdf
- Peña, J. (2011). *Mitú Ciudad Amazónica; territorialidad indígena*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá D.C: Impresol ediciones.
- Resico, M. F. (2010). *Introducción a la economía social de mercado*. Recuperado de: http://www.kas.de/wf/doc/kas_21532-1522-4-30.pdf?101228210501
- Salazar, C. A., Gutiérrez, F., & Franco, M. (2006). *Vaupés: entre la colonización y las fronteras*. Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas "SINCHI". Recuperado de https://www.sinchi.org.co/files/publicaciones/publicaciones/pdf/vaupes-nov_281.pdf
- Toumbourou, T. (2020). Using a Delphi approach to identify the most efficacious interventions to improve Indonesia's forest and land governance. *Land Use Policy*, 99, 102768.
- Useche, O. (2008). *Los nuevos sentidos del desarrollo*. Bogotá: UNIMINUTO.
- Morales, I., Castaño, N., Cárdenas, C. (2016) *Yabaiye – Patrimonio oral* [Documental]. Colombia: UTV Esmedios UNIMINUTO